



realidad económica

Nº 338 · AÑO 51

16 de febrero al 31 de marzo de 2021

ISSN 0325-1926

Páginas 59 a 92

MERCADO LABORAL

Movilidad laboral y desigualdad remunerativa bajo condiciones de heterogeneidad ocupacional, Argentina (2010-2019)*

Ramiro Enrique Robles** y María Noel Fachal***

* El presente artículo se desarrolló en el marco del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-UBA), bajo la dirección de Agustín Salvia. Asimismo, fue elaborado dentro del contexto de INCASI Network, un proyecto europeo que recibió financiación del programa de investigación e innovación European's Horizon 2020 bajo el Marie Skłodowska-Curie GA No 691004, y fue coordinado por Pedro López-Roldan. Este artículo solamente refleja la visión del autor y la agencia no se hace responsable por cualquier uso que se haga de la información.

** Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becario doctoral del Fondo de Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) en el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA), José E. Uriburu 950, 6°Piso (C1114AAD), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. ramirorobles91@gmail.com

*** Licenciada en Sociología de la UBA. Magíster en Investigación en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el IIGG-UBA. mnoelfachal@gmail.com.

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: septiembre de 2020

ACEPTACIÓN: diciembre de 2020



Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar la articulación entre segmentación laboral y desigualdad de ingresos en el mercado de trabajo urbano argentino reciente (2010-2019), recuperando la perspectiva teórica de la *heterogeneidad estructural*. En primer lugar, se presenta información empírica transversal y longitudinal de corto plazo para ofrecer evidencias en relación con: a) la segmentación laboral en la estructura ocupacional argentina, y b) los patrones de movilidad de la mano de obra argentina urbana. En segunda instancia, se abordan los factores que habrían de influir sobre la determinación de las remuneraciones, considerando especialmente la presencia o no de efectos diferenciales para los grupos de fuerza de trabajo que registran trayectorias ocupacionales dispares en el corto plazo. De este modo, se persigue analizar si las brechas estructurales entre sectores de la demanda de empleo se traducen en patrones diferenciales de movilidad ocupacional de corto plazo, y si estas trayectorias laborales dispares se reflejan en asimetrías de ingresos para trabajadores con atributos similares. Para ello, se utilizarán los micro-datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) en su modalidad continua, para un conjunto de años ventana.

Palabras clave: Mercado de Trabajo - Estructura Sectorial - Segmentación Laboral - Movilidad Laboral - Desigualdad Remunerativa

Abstract

Labor mobility and payment inequality under conditions of Occupational heterogeneity, Argentina (2010-2019)

This work aims to analyze the articulation between labor segmentation and income inequality in the recent Argentine urban labor market (2010-2019), recovering the theoretical perspective of structural heterogeneity. First, short-term cross-sectional and longitudinal empirical information is presented to provide evidence in relation to: a) labor segmentation in the Argentine occupational structure; and b) the mobility patterns of urban Argentine labor. In the second instance, the factors that should influence the determination of remuneration are addressed, especially considering the presence or absence of differential effects for groups of the workforce that record disparate occupational trajectories in the short term. Thus, the aim is to analyze whether the structural gaps between sectors of employment demand translate into differential patterns of short-term occupational mobility, and whether these disparate work trajectories are reflected in income asymmetries for workers with similar attributes. To do this, the micro-data from the Permanent Household Survey (EPH-INDEC) will be used in its continuous mode, for a set of window years.

Keywords: Labor Market - Sectoral Structure - Labor Segmentation - Labor Mobility - Wage Inequality

1. Introducción

Este escrito se propone analizar la existencia de segmentación en el mercado laboral argentino en períodos recientes. Para ello, se recurre a un enfoque que destaca el impacto sostenido de las desigualdades estructurales sobre las formas de inserción y remuneración laboral, bajo diferentes escenarios político-económicos. La hipótesis que orienta el trabajo es que a pesar de las modificaciones en la institucionalidad laboral y los ciclos sucesivos de expansión –bajo diferentes regímenes macroeconómicos– la economía argentina contemporánea continuaría exhibiendo un aparato productivo marcado por la heterogeneidad estructural, elemento que se traduce en la persistencia de rigideces observables en la movilidad e inserción de la fuerza de trabajo en el mercado laboral urbano.

El análisis se realiza en base a dos períodos: a) el crecimiento económico bajo un esquema de intervenciones estatales heterodoxas (2010-2013); y b) el proceso de estancamiento, recesión y ensayos de ajuste estructural subsiguientes (2014-2019). De este modo, se ofrecen evidencias que dan cuenta de la segmentación laboral contemporánea como subproducto de la persistente heterogeneidad estructural del sistema productivo argentino, pues las desigualdades entre posiciones ocupacionales delimitadas por atributos sectoriales y productivos disímiles reflejarían obstáculos en el acceso a puestos de trabajo de calidad y bien remunerados.

En este punto, se recuperan las contribuciones al estudio de la desigualdad y el mercado de trabajo según los lineamientos del estructuralismo cepalino, para América Latina y Argentina. Estas producciones señalan que la insuficiencia dinámica, la escasa difusión sectorial del progreso técnico y la consolidación durable de excedentes de fuerza de trabajo dan lugar a la coexistencia de estratos productivos muy heterogéneos en productividad y escala (Cimoli, Primi, y Pugno, 2006; Infante, 2011; CEPAL, 2012). En este marco, siguiendo el enfoque de la *heterogeneidad es-*

structural, un supuesto central del estudio es que el acceso dispar a empleos de calidad y bien remunerados se encuentra centralmente vinculado a aquellas características sectoriales de la demanda de empleo, en particular las brechas de productividad (CEPAL, 2012; Cortés y Salvia, 2019).

En esta línea, el objetivo principal de este trabajo es examinar la segmentación dentro de la estructura ocupacional argentina reciente atendiendo al menos tres situaciones. En primer lugar, dar cuenta de las características de la estructura de empleo en distintos momentos, según la relevancia de las inserciones ocupacionales delimitadas, y la vinculación entre estas inserciones y la incidencia diferencial de formas de empleo regulado y precario (extralegal o inestable). En segundo lugar, evaluar descriptivamente el comportamiento de la movilidad ocupacional de corto plazo entre la fuerza de trabajo según indicadores de entrada, salida y matrices de transición en dos coyunturas político-económicas diferenciadas: a) un período de crecimiento significativo y extendida institucionalidad laboral (2010-2011) y otro de caída de la actividad y creciente retracción laboral en el marco de una recesión económica (2018-2019). Por último, analizar las disparidades de ingreso laboral entre ocupados, teniendo en cuenta la posible influencia de las diferentes trayectorias ocupacionales de corto plazo sobre el nivel de las remuneraciones percibidas.

Se sigue una estrategia cuantitativa, centrada en el análisis estático y dinámico del mercado de trabajo argentino durante la última década. Para ello, se utilizan los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en su modalidad continua, correspondientes al total del país, y reparando en un conjunto de años específicos: cuartos trimestres de 2010, 2012, 2014, 2016 y 2019. Asimismo, para el análisis de la movilidad laboral y su relación con la segmentación del mercado de trabajo se construyen paneles de observación a partir del esquema de rotación contenido en la EPH continua. De esta forma, al cabo de un año se evalúa la situación ocupacional y remunerativa de la mano de obra entre dos momentos para una fase económica expansiva (2010-2011) y un período recesivo (2018-2019).

El escrito se organiza como sigue. Una primera parte introduce el debate teórico y la perspectiva estructural desde la cual se parte. Un segundo momento presenta

los principales aspectos metodológicos del estudio. Una tercera parte introduce el análisis descriptivo de la estructura sectorial del empleo y de la calidad de las inserciones ocupacionales en términos estáticos. Un cuarto momento presenta los resultados del análisis de las trayectorias laborales de corto plazo de los ocupados y de los factores que explican la determinación de las remuneraciones. Por último, se concluye el escrito con una serie de reflexiones finales.

2. Enfoque teórico: La inserción en el mercado de trabajo, una mirada desde las limitaciones estructurales y la regulación del empleo

Distintos aportes destacan en relación a la discusión acerca del alcance y características de la segmentación del mercado de trabajo en la Argentina (Persia, 2005; Paz, 2013; Beccaria y Groisman, 2015; Vera, 2015)¹. En particular, los puntos de interés se han localizado en dos cuestiones que, a pesar de las diferencias que puedan existir en función de las perspectivas interpretativas o metodológicas, resultan complementarias para abordar la segmentación.

En los análisis de naturaleza estática, abocados a identificar brechas persistentes de calidad y remuneración laboral, se suele señalar que la segmentación se evidencia por la identificación de fuerza de trabajo con atributos productivos similares², pero con retribuciones sistemáticamente disímiles, fenómeno vinculado a la presencia de mecanismos que remuneran de forma dispar entre sectores o actividades que conforman la demanda de empleo (Paz, 2013; Amarante y Arim, 2015; Beccaria y Groisman, 2015; Salvia, Vera y Poy, 2015).

¹ En términos generales, las principales hipótesis del enfoque de los mercados segmentados son: a) el mercado de trabajo no es algo homogéneo, pues se pueden identificar segmentos tales como el primario o el secundario; b) en estos segmentos los mecanismos de empleo y de fijación de los salarios son diferentes; c) la segmentación no se constituye en una realidad transitoria; d) la productividad de los trabajadores situados en el segmento secundario es mayor a la observada (Solimano, 1988, p. 169).

² Los atributos productivos de la fuerza de trabajo serían aquellos específicamente vinculados a la formación de capital humano (Schultz, 1961; Becker, 1994). Según la concepción tradicional en la economía laboral, el nivel de capital humano incide en la determinación de las remuneraciones a través de la retribución al nivel de productividad laboral específica y general que se corresponde con las credenciales acumuladas por la mano de obra.

Aunque en menor cuantía, también existen para el caso argentino aportes que asumen un abordaje dinámico para dar cuenta de los rasgos segmentados del mercado de trabajo, principalmente siguiendo patrones de movilidad laboral (Castillo et al., 2006; Bertranou et al., 2014; Vera, 2015). Así, el análisis acerca de los movimientos entre sectores y posiciones a lo largo del tiempo complementa, o pone en discusión, los resultados obtenidos a partir de un análisis estático. En estas producciones interesa identificar los factores que operan sobre el tránsito asimétrico entre sectores o inserciones ocupacionales, modificando su rigidez, fluidez y consecuencias remunerativas (Persia, 2005; Vera, 2015; Giosa Zuazua y Fernández Massi, 2020). En síntesis, la segmentación laboral suele evidenciarse cuando existen contingentes de fuerza de trabajo con atributos similares –específicamente de capital humano– que reportan inserciones laborales desiguales, cuando se manifiestan mecanismos que limitan la movilidad ocupacional de forma diferencial o cuando surgen penalidades y brechas retributivas a raíz de experimentar ciertos movimientos y no otros (Persia, 2005; Paz, 2013; Vera, 2015).

La segmentación del mercado de trabajo es abordada bajo diferentes perspectivas teóricas. Ciertas producciones destacan los factores regulatorios del mercado de trabajo, su interacción con las estrategias empresariales y los atributos de la institucionalidad laboral para abordar la presencia de oportunidades de empleo diferenciales (Bertranou y Casanova, 2014; Rubery, 2015). La regulación estatal de las relaciones y condiciones contractuales, la habilitación o promoción de diversos mecanismos de contratación y determinación salarial, y la mayor o menor flexibilidad interna y externa en el uso de fuerza de trabajo entre la firmas se constituirían en factores determinantes para identificar y mensurar ciertos patrones de segmentación entre la fuerza de trabajo (Piore, 1983).

Las mutaciones en estas condiciones a lo largo del tiempo facilitarían la disminución o el incremento en la disparidad de ingresos, al igual que la configuración de mercados laborales con distintas oportunidades de empleo, de mayor o menor estabilidad, calidad contractual y/o integración a las instituciones de protección social entre trabajadores (Grimshaw et al., 2017). Asimismo, también existen aportes que vinculan la segmentación laboral con la articulación entre normas y factores o atributos adscritos, que operan en desmedro de las condiciones de acceso al em-

pleo de franjas específicas de población (Cortés y Groisman, 2004; Casal y Barham, 2013).

En el contexto de las economías periféricas, los primeros aportes al análisis de la segmentación del mercado laboral encuentran sus orígenes en los estudios dualistas (Lewis, 1960; Harris y Todaro, 1970). En estos abordajes, se destaca que el mercado de trabajo de los países con economías de menor estructuración interna posee una configuración binaria³. A los fines de este trabajo, constituyen un punto de partida para orientar la interpretación de la segmentación laboral desde la configuración de la estructura productiva y su primacía sobre la institucionalidad laboral (Mezzer, 1992; Pérez Sáinz y Mora Salas, 2006; Vera, 2015).

Ahora bien, la hipótesis dualista fue complejizada por las nociones de heterogeneidad estructural (Di Filippo, 2009; Pinto, 1968) y sector informal urbano (Tokman, 1978; Salvia, 2012). Estos conceptos ofrecen un abordaje alternativo a los modelos neoclásicos sobre los principales rasgos de funcionamiento de los mercados de trabajo en los países de América Latina⁴. En este trabajo se retoman estas contribuciones para comprender las características del fenómeno de la segmentación laboral en el caso argentino reciente, especialmente a la luz del comportamiento de estos atributos estructurales bajo coyunturas político-económicas distintas. Por lo tanto, a continuación, se recorren brevemente los principales postulados de este enfoque.

³ Entre estos conjuntos de las economías nacionales se habrían de presentar brechas de escala, productividad y uso de tecnología, abundantes y persistentes (Bertranou et al., 2014). En consecuencia, se configuran dos segmentos laborales: a) el primario, caracterizado por empleos estables, con oportunidades de avance, integración a la seguridad social y altas remuneraciones; y b) el secundario, vinculado a empleos inestables, extralegales, de escasas posibilidades de ascenso ocupacional y bajos salarios.

⁴ Desde su elaboración teórico-metodológica original, los conceptos de sector informal e informalidad laboral no han estado exentos de controversia. Entre ellos, sobresalen los debates acerca de los factores que reproducen la informalidad. En este punto aparecen al menos tres concepciones que entienden el surgimiento y reproducción de las actividades informales de manera diferente: a) la visión estructuralista, aquí expuesta (Souza y Tokman, 1976); b) la concepción neomarxista, que destaca los cambios en las estrategias de explotación empresarial y la reestructuración capitalista (Portes, 1996); y c) una concepción liberal o de equilibrio, que observa a la informalidad laboral como mecanismo de escape o preferencia respecto de atributos desfavorables en el sector formal (De Soto, 1987; Maloney, 2004).

Las economías nacionales periféricas están atravesadas por estructuras productivas heterogéneas que reproducen en el tiempo brechas de productividad y rentabilidad entre sectores y establecimientos, lo que tiende a concentrar las mejoras tecnológicas y organizativas logradas en un conjunto limitado de actividades (Di Filippo, 2009). Esta situación obtura la convergencia entre los rendimientos y rentabilidades típicas de los diferentes estratos de la demanda de empleo, sosteniendo una configuración productiva caracterizada por la coexistencia de escalas y procesos de trabajo diversos que no logra absorber en empleos de calidad al conjunto de la oferta laboral disponible (Prebisch, 1981; Cimoli et al., 2006; CEPAL, 2012). De esta manera, en el sector dinámico o formal se concentran las inserciones ocupacionales en establecimientos de mayor escala y organización de los procesos productivos, y con un grado de diferenciación mayor de las relaciones entre el trabajo y el capital. Esta concentración evita que los estratos productivos más estructurados sean capaces de absorber a toda la población activa en el mercado de trabajo (Di Filippo, 2009; Salvia, 2012).

La contracara de esta insuficiencia dinámica es la emergencia y el sostenimiento de un sector de escala mínima, de fácil acceso, intersticial, orientado a la subsistencia, de elevada heterogeneidad ocupacional y baja remuneración, generalmente imposibilitado de desplegar procesos de acumulación que absorban a una masa sustantiva de la fuerza de trabajo (Tokman, 1978; Cacciamali, 2000; Salvia, Vera, y Poy, 2015). En este sentido, el estructuralismo se aleja de las concepciones dualistas por introducir la noción de heterogeneidad al interior de las actividades más consolidadas, pero mantiene la consideración del sector informal como la manifestación laboral de las actividades con menor productividad relativa, y más desarticulado (Cacciamali, 2000).

En el marco de este trabajo se considera que, a pesar de los cambios en la institucionalidad laboral argentina y de los sucesivos ciclos de crecimiento –bajo diferentes regímenes macroeconómicos–, la economía argentina contemporánea continuaría exhibiendo una persistente *heterogeneidad estructural* (Lavopa, 2005; Abeles, Lavarello, y Montagu, 2018).

3. Aspectos metodológicos del estudio

Producto de la subyacente *heterogeneidad estructural*, es de esperar que este escenario se traduzca en la persistencia de segmentación y rigideces entre las principales inserciones del mercado de trabajo urbano argentino. En términos operativos, esta situación sería visibilizada por el sostenimiento de brechas recurrentes en la calidad y remuneración laboral a lo largo del tiempo; y patrones de circulación sectorial asimétricos entre la fuerza de trabajo, con relativa independencia del ciclo político-económico atravesado y/o la existencia de penalidades observables que se deriven de diferentes trayectorias ocupacionales. Por lo tanto, la localización sectorial de las inserciones derivaría en diferencias respecto a: a) la incidencia del empleo de baja calidad; b) los ritmos y la direccionalidad de la movilidad ocupacional; y c) los montos de ingreso laboral obtenido, tanto por la ubicación sectorial como por la trayectoria de movilidad recorrida.

A continuación, se introducen las principales decisiones operativas y especificaciones metodológicas del estudio vinculadas a: a) la delimitación de las inserciones ocupacionales de acuerdo con la heterogeneidad estructural y la estratificación de los puestos laborales según el contenido o la calidad regulatoria de los mismos; b) la información estadística utilizada y las particularidades de la técnica de paneles; y c) los atributos del análisis estático y dinámico propuesto para abordar la segmentación en el contexto reciente.

3.1 Definiciones operativas de los principales conceptos desplegados.

En primer lugar, para evaluar la inserción ocupacional se recurre a la clasificación propuesta originalmente por el Programa Regional de Empleo para América Latina de la Organización Internacional del Trabajo (PREALC-OIT) (1978). Esta tipología resulta útil para estudiar mercados de trabajo que experimentan heterogeneidades de origen técnico-productivo, especialmente en relación a la presencia de un extendido sector informal urbano (Tokman, 1978; Mezzera, 1992). En este esquema se utiliza una serie de indicadores para aproximarse a la diferenciación interna del mercado de trabajo según los atributos estructurales de los empleos. Más específicamente, se recurre a la escala productiva del establecimiento, y a las relaciones de producción en las que se encuadran los puestos de trabajo. Por lo

tanto, se trata de un análisis de la segmentación laboral consistente con aquellas asimetrías del mercado de trabajo que surgen de la presencia de franjas en la estructura productiva con niveles de productividad, organización y tecnificación dispares⁵. Siguiendo la esquematización de PREALC-OIT, y la disponibilidad de información provista por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el **cuadro 1** sintetiza la tipología propuesta, teniendo en cuenta la categorización del tamaño del establecimiento, la cantidad de ocupados que se ubican en el mismo, y las características de la relación laboral, es decir, su carácter asalariado o independiente.

En segundo lugar, para dar cuenta de las disparidades verticales entre la fuerza de trabajo se recurre a dos indicadores: a) la clasificación de los contenidos regulatorios de los puestos de trabajo para avanzar en una estratificación según la calidad de la relación laboral; y b) la utilización de los ingresos laborales horarios como medida para abordar las distancias o brechas de remuneración⁶. Siguiendo contribuciones previas vinculadas a la identificación de franjas de empleo con calidad diferenciada (Salvia, 2012; Poy, 2017) se agrupan puestos de trabajo según condiciones de empleo. Teniendo en cuenta esto último se pueden distinguir: a)

⁵ En contribuciones recientes se utilizan esquemas clasificatorios sobre la segmentación que distribuyen a la fuerza de trabajo por atributos como la registración en la seguridad social o la estabilidad del puesto (Paz, 2013; Beccaria y Groisman, 2015). Esta metodología se encuentra alineada con la reformulación realizada por OIT (1993) sobre la medición operativa de la informalidad. En esta propuesta destaca la captación diferenciada del empleo informal –propio del enfoque legal– y del empleo en el sector informal –desde el enfoque teórico asumido en este trabajo–, aristas diferentes pero articuladas de la informalidad en el mercado de trabajo (Husmanns, 2005). Sin embargo, y al igual que en otras producciones de inspiración estructuralista similares (Salvia, Vera y Poy, 2015; Vera, 2015), en el marco de este escrito se recurre a indicadores que mantienen separadas las instancias regulatorias y técnico-organizativas de los puestos de trabajo en arreglo a tratar los efectos de la heterogeneidad productiva sobre la segmentación del mercado laboral, en términos de calidad y remuneración.

⁶ Los ingresos laborales horarios están deflactados a valores constantes del cuarto trimestre 2019. Este procedimiento, orientado a obtener ingresos laborales comparables en el tiempo en un contexto de actualizaciones nominales y creciente espiral inflacionaria, recurrió a la normalización de los valores corrientes según la actualización del índice de precios al consumidor. Existen conocidos problemas de carácter público acerca de la subestimación, manipulación y/o distorsión en las mediciones oficiales de este índice (CELS, 2009). Por lo tanto, a raíz de la baja confiabilidad de las mediciones entre 2007 y 2015 se recurrió a una batería de medidas alternativas (IPC-7 picias, IPC - Bs As. City, IPC-CABA) para cubrir este período y luego, desde 2016, se retomó el cálculo de valores constantes con los valores oficiales.

Cuadro 1.			
Definición operativa de la tipología de inserciones económico-ocupacionales			
Sector de empleo		Relación de empleo	
		Asalariados	No asalariados (Independientes)
Sector Dinámico	Privado Formal	Asalariados del Sector Privado Formal (empleados en establecimientos privados con más de 5 ocupados).	No Asalariados del Sector Privado Formal (Patrones y trabajadores por cuenta propia con calificación profesional o empleadores en establecimientos con más de 5 ocupados).
	Público Tradicional	Asalariados Sector Público (Asalariados en establecimientos estatales que no pertenecen a un programa de empleo).	-
Micro-Informal		Asalariados del Sector Micro-Informal (Asalariados en establecimientos privados con menos de 5 ocupados).	No Asalariados Micro-Informales (Patrones no profesionales en establecimientos con menos de 5 ocupados, trabajadores por cuenta propia con calificación no profesional y trabajo doméstico).

Fuente: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.

empleos con estabilidad contractual; ocupación plena; integración a las instituciones de seguridad social; y remuneraciones por sobre un umbral mínimo de subsistencia; y b) empleos precarios o inestables, extralegales o deficitarios en materia de ingreso. Desde una perspectiva estructuralista, el nivel de capitalización y de escala de las unidades productivas más articuladas debería conducir a que los puestos de trabajo allí localizados tengan una mayor calidad regulatoria. Por oposición, la actividad de microempresa destacaría por la persistente precariedad de sus inserciones (Vera, 2015; Sconfienza, 2016). En el **cuadro 2** se presenta una categorización de los empleos según el carácter regulado o no de las inserciones que será utilizada para abordar empíricamente la incidencia de los segmentos de empleo.

Cuadro 2.	
Definición operativa de la tipología de calidad de empleo	
EMPLEO PLENO / EMPLEO REGULADO	
	Incluye a los asalariados con trabajo permanente e integrados a la Seguridad Social (con descuento jubilatorio), y a los trabajadores independientes (patrones y cuenta propias) que trabajan más de 34h o trabajan menos y no desean trabajar más horas y que no buscan otra ocupación.
EMPLEO PRECARIO / EMPLEO NO REGULADO	
	Incluye a los asalariados sin jubilación, y a los trabajadores independientes (patrones o cuenta propia) que estaban subocupados (menos de 35 hs.) y deseaban trabajar más horas, o estaban subocupados y buscaban otra ocupación, o bien que trabajaban más de 35 hs. pero buscaban otra ocupación. También incluye a los no asalariados cuyo ingreso mensual estaba por debajo del ingreso del primer decil de los trabajadores asalariados no registrados.
Fuente: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.	

3.2 Ventanas de observación empírica, ciclo económico y elaboración de paneles

Los resultados presentados corresponden a la totalidad de los 31 aglomerados urbanos actualmente relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en su modalidad continua. Este operativo estadístico recolecta información socioeconómica sistemática con periodicidad trimestral, su formulación por esquemas de rotación facilita realizar seguimientos de corto plazo entre la fuerza de trabajo y permite ofrecer resultados comparables a lo largo del tiempo para el período estudiado⁷.

En primer lugar, se acota el análisis a la fuerza de trabajo con edades de entre 18 y 64 años. Esto último con el propósito de obtener evidencias e indicadores más

⁷ La Encuesta Permanente de Hogares de INDEC es un operativo estadístico que desde mediados de los años setenta, bajo distintas modalidades, recolecta información acerca de las principales características demográficas, laborales y económicas de los hogares, y personas, en los principales aglomeraciones y ciudades de la Argentina, que alcanza una cobertura de alrededor del 70% de la población urbana (INDEC, 2003). Como otros operativos de esta índole en América Latina, se trata de un relevamiento apuntalado por un listado de viviendas particulares elaborado a partir de información censal sobre el que se aplica un diseño muestral probabilístico, estratificado y polietápico para extraer información laboral comparable y confiable bajo diferentes dominios de estimación geográfica (INDEC, 2020).

robustos acerca de la segmentación y la movilidad ocupacional, y minimizar la posibilidad de introducir distorsiones surgidas de considerar a franjas de población con ciclos vitales muy dispares. A su vez, se espera que, al trabajar con la población en edades económicamente activas, los resultados no difieran sustantivamente de otros aportes realizados al estudio del mercado laboral durante el período reciente (Vera, 2015; Giosa Zuazua y Fernández Massi, 2020).

En segundo lugar, el estudio se apoya en la elaboración y consistencia de paneles para distinguir analíticamente entre una instancia o tiempo inicial (de origen) y un momento o tiempo final (de destino). Esto facilita categorizar a la fuerza de trabajo según sus trayectorias, y determinar la presencia o no de patrones de segmentación a lo largo del tiempo. Se elaboraron dos paneles para aproximarse a dos fases del ciclo macroeconómico argentino reciente. Esta tarea reposa en la potencialidad que ofrece la construcción de la muestra correspondiente a los microdatos de la EPH. Los hogares seleccionados durante cada trimestre en la encuesta forman parte de un esquema de rotación con visitas reiteradas. En este sentido, mientras un hogar se encuentra bajo análisis existen ventanas temporales para aproximarse a los cambios y continuidades en sus condiciones respecto de diversas dimensiones temáticas⁸. El resultado es una ventana temporal retrospectiva que, en el marco de este trabajo, indaga acerca de la situación laboral y ocupacional de la población activa en dos momentos distintos, al cabo de un año. Así, los períodos quedan definidos del siguiente modo: a) la última fase de crecimiento y expansión económica de la post-convertibilidad entre los cuartos trimestres de 2010 y 2011; y b) la pendiente recesiva y crítica que habría dado final al período, entre los cuartos trimestres de 2018 y 2019.

Por último, se recupera la metodología presente en Vera (2015) para evitar errores de acople entre hogares e individuos, y garantizar que la información longitudinal refiera a la misma persona. Los paneles se consisten controlando por sexo y

⁸ La encuesta posee un esquema de rotación entre viviendas seleccionadas, donde las mismas son encuestadas en dos trimestres consecutivos y luego salen del relevamiento por dos trimestres, para volver a ser entrevistadas en los dos subsiguientes. Estos atributos facilitan que, en teoría, al cabo de un año el relevamiento desplegado durante el trimestre inicial comparta aproximadamente el 50% de la muestra con el trimestre final o “de salida” (INDEC, 2003).

edad entre los individuos. A continuación, en el **cuadro 3** se expresan los resultados de estas decisiones, junto a los principales atributos que justifican la elección de las fases económicas.

3.3 Técnicas y ejercicios de análisis propuestos, aportes estáticos y dinámicos

El análisis que se lleva adelante involucra caracterizar la segmentación desde: a) brechas en la disponibilidad de empleos de calidad según inserción; b) patrones de movilidad y rotación laboral de corto plazo diferenciales, especialmente de acuerdo con el sector de localización; c) la existencia de barreras de acceso a las inserciones ocupacionales más ventajosas en términos de calidad de acuerdo con

Cuadro 3.		
Características de los paneles elaborados a partir de EPH continua e información destacada para contextualizar los ciclos económicos bajo estudio.		
	Panel 2010-2011 (ciclo expansivo)	Panel 2018-2019 (ciclo recesivo)
Características del panel		
% sobre muestra original (t0)	36,30 %	35,80 %
Tiempo Inicial (t0)	4° trimestre 2010	4° trimestre 2018
Tiempo Final (t1)	4° trimestre 2011	4° trimestre 2019
Casos (individuos entrevistados)	23221 (sin controles)	22636 (sin controles)
	21385 (con controles)	20545 (con controles)
Rasgos económicos de cada ciclo		
Tasa de desocupación (promedio anual t1)	7,20 %	9,80 %
Tasa de actividad (promedio anual t1)	46,30 %	47,30 %
Salario Mínimo, Vital y Móvil (promedio anual t1)*	509,4	345,2
Var. PIB per cápita t0-t1 (precios 2004)	4,80 %	-1,50 %

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de datos agregados de INDEC, Ministerio de Economía de la Nación y MTEySS de la Nación.

*Los valores corrientes del Salario Mínimo Vital y Móvil fueron obtenidos de las series históricas publicadas por MECON y MTEySS, y los valores constantes comparables se obtuvieron por deflactación a valores de junio de 2004. Para la deflactación se utilizó la serie histórica de precios del IPC publicado por INDEC hasta diciembre de 2006, luego a una serie de indicadores de precios alternativos (IPC-7pcias, IPC-CABA e IPC GBA/Bs. As. City) y a partir de 2016 se reanudó la serie INDEC.

las inserciones de origen; y d) la presencia de penalidades en la remuneración o ingreso medio vinculadas al tipo de transición laboral experimentada en el corto plazo, en particular desde el sector menos estructurado, que engloba a las ocupaciones informales.

El primer apartado empírico, de carácter estático, describe la distribución de la fuerza de trabajo en cada momento y su relación con el empleo de calidad. Luego, el análisis dinámico hace uso de la información de panel para analizar indicadores de movilidad resumen⁹. A continuación, se presenta la lectura de matrices de transición de corto plazo para los dos períodos diferenciados del ciclo económico, haciendo énfasis en los destinos de la población según su inserción económica de origen en cada contexto. Por último, se ofrece un ejercicio de regresión lineal múltiple por mínimos cuadrados que busca estimar la presencia de efectos diferenciales del tránsito o la permanencia entre diferentes inserciones ocupacionales sobre las remuneraciones horarias, controlado por un conjunto de factores que impactarían en la determinación remunerativa.

4. Aproximación al estudio de la estructura sectorial del empleo en la Argentina reciente

Existe relativo consenso respecto a que, luego de la crisis de 2001-2002, las políticas económicas y laborales implementadas en la Argentina durante la primera década del siglo XXI marcan un cambio respecto a la orientación aperturista de los años noventa. Se atraviesa un proceso de crecimiento simultáneo del producto, la ocupación, las inserciones de calidad y los niveles de remuneración, que resulta prolongado en comparación al registrado en décadas previas (Beccaria y Maurizio, 2012; Groisman, 2016; Neffa, 2017). Asimismo, este proceso es retroalimentado por el fortalecimiento de la institucionalidad laboral (Grassi, 2016; Trajtemberg,

⁹ Los indicadores sintéticos de movilidad surgen de incorporar la metodología presente en la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) para evaluar la rotación en el mercado de trabajo registrado (Persia, 2005). En particular, estas medidas exhiben relaciones de proporción entre la cantidad de trabajadores que ocupan una posición entre dos momentos, t_0 y t_1 : a) tasa de entrada, razón entre el total de ingresantes a una determinada posición y el total de puestos registrado en la misma inicialmente; b) tasa de salida, razón entre el total de salientes de una determinada posición y el total de puestos originalmente registrado en la misma; c) y tasa de rotación, promedio simple entre las tasas precedentes (MTEySS, 2019).

2016)¹⁰. A pesar de los contratiempos impuestos por el bienio crítico 2008-2009 y la multiplicación de dificultades posteriores, la política económica apuntaló un escenario laboral de ocupación elevada y creciente equiparación salarial (Judzik, Trujillo, y Villafañe, 2017; Trujillo-Salazar, 2019).

Sin embargo, otros aportes también enfatizan la convivencia de estas mejoras con problemáticas estructurales irresueltas. Brechas remunerativas, niveles de precariedad laboral elevados, y una participación importante del empleo informal son algunas de las aristas más destacables (Salvia y Vera, 2012; Poy, 2017). En este marco de crecimiento sin cambio estructural, la expansión inicial no parece haber resultado suficiente para superar los límites rígidos a la creación de empleo de calidad en ritmos suficientes (Salvia, Vera y Poy, 2015; Wainer, 2018). La estructura productiva, prácticamente intacta respecto del período de reformas estructurales de los noventa, sostuvo los rasgos de elevada concentración, extranjerización y dependencia tecnológica. Las características cristalizadas durante el período precedente actuaron limitando la posibilidad de generar encadenamientos productivos de mayor valor agregado (Schorr y Wainer, 2015; Manzanelli y Basualdo, 2016; Abeles et al., 2018).

En el mercado laboral, el incremento del empleo resultó insuficiente para extender de manera significativa las formas de inserción ocupacional vinculadas a unidades productivas capitalizadas y estructuradas. Por lo tanto, cuando irrumpieron mayores dificultades laborales –producto de desequilibrios macroeconómicos,

¹⁰ Destacan en este sentido: a) intervenciones vinculadas a mejorar la equidad remunerativa, la estabilidad y las condiciones contractuales de los asalariados; y b) la aplicación de políticas focalizadas, dirigidas a promover la participación laboral entre grupos vulnerables o facilitar las posibilidades de reingreso al empleo regulado. Entre las primeras se pueden enumerar las actualizaciones regulares del Salario Mínimo Vital y Móvil, la instalación de un régimen de simplificación registral para incentivar la regularización del empleo, la promoción e impulso a la extensión de los convenios colectivos de trabajo, la negociación centralizada de salarios, y la reversión de la mayor parte de las modificaciones flexibilizadoras a la Ley de Contrato de Trabajo (Goldín, 2012; Palomino y Dalle, 2016). Por su parte, entre las segundas destacan políticas dirigidas a mejorar la empleabilidad de la fuerza de trabajo joven, incentivos monetarios a los empleadores para facilitar la contratación de desocupados y disminuir la permanencia en el desempleo, programas de asistencia vinculados a la expansión de cooperativas y la complementación de sus ingresos, entre otros (Neffa, Brown y López, 2012; Retamozo y Trujillo, 2018).

del empeoramiento de la situación externa y de una recesión abierta a finales de la segunda década del siglo XXI–, las formas características del empleo de subsistencia, vinculadas a las actividades microinformales, comenzaron a adquirir mayor relevancia en la estructura ocupacional urbana¹¹.

De acuerdo con los objetivos y el enfoque de este escrito, se considera que la configuración sectorial de la estructura ocupacional constituye un factor explicativo prioritario de las asimetrías entre la fuerza de trabajo, estableciendo las condiciones para el empeoramiento o mejora de los aspectos regulatorios y remunerativos de los ocupados. En este sentido, la **tabla 1** reconstruye la composición y evolución de la estructura del empleo durante el período reciente y destaca: a) el paulatino incremento del empleo independiente informal entre 2010 (24,7%) y 2019 (29,2%), por oposición al retroceso moderado de las posiciones asalariadas formales entre los mismos años (-5 puntos porcentuales); b) la estabilidad de la participación del empleo asalariado en microempresas informales, la cual se ubica en alrededor del 16%, a pesar de los cambios en el ciclo económico; y c) el aumento de la desocupación abierta al ritmo que se extiende el deterioro del ciclo general, y que alcanza su nivel más alto en 2019 (8,9%).

¹¹ Los crecientes desequilibrios macroeconómicos y el empeoramiento de las condiciones laborales experimentaron un salto cualitativo a partir de 2016. El cambio de administración gubernamental, a finales de 2015, significó una reorientación de las prioridades vinculadas a: a) disminuir la inflación; b) recomponer la rentabilidad de los sectores exportadores tradicionales; c) incentivar inversiones en el sector energético; y d) disminuir el déficit de las cuentas públicas. La devaluación y la unificación del mercado de cambios, la supresión o disminución de derechos a las exportaciones, la remoción de controles a la importación de bienes, y la elevación de tarifas de los servicios públicos y de las tasas de interés constituyeron algunas de las medidas concretas en este sentido (Santarcángelo, Wydler, y Padín, 2019; Wainer, 2019). Esto se articuló en una estrategia de ajuste gradual, impulsada por el diagnóstico que sostuvo el avance en la corrección de desequilibrios macroeconómicos de forma paulatina sin incurrir en elevados costos económicos y sociales, a partir del endeudamiento externo y mejoras en las condiciones de inversión. Sin embargo, a contramano de lo previsto por la nueva administración, los niveles de endeudamiento alcanzados, la creciente volatilidad a la que se expuso a la economía doméstica y los magros resultados en crecimiento e inversiones directas hicieron que el esquema resultase insostenible (Wainer, 2019). Hacia 2018, esto desembocó en una aguda recesión que llegó hasta nuestros días, caracterizada por sucesivos saltos devaluatorios, niveles de inflación minorista sustantivamente más altos a los registrados en décadas previas, y repercusiones graves sobre los ingresos, el empleo y las condiciones de vida de la población (Poy, 2020).

Tabla 1.
Distribución de la fuerza de trabajo ocupada entre 18 y 64 años según posición económica-ocupacional. Total país: 2010-2019

Inserción ocupacional	2010 (IV)	2012 (IV)	2014 (IV)	2016 (IV)	2019 (IV)
No Asalariados Formales	3.4%	3.0%	2.9%	3.4%	3.4%
Asalariados Formales	39.7%	37.3%	37.5%	35.9%	34.1%
Sector Privado Formal	43,10 %	40,30 %	40,40 %	39,30 %	37,50 %
Empleados Públicos	15.9%	17.5%	16.7%	17.9%	17.2%
No Asalariado Informales	24.7%	25.8%	26.1%	27.2%	29.2%
Asalariados Informales	16.2%	16.4%	16.7%	15.5%	16.0%
Sector Micro-informal	40,90 %	42,20 %	42,80 %	42,70 %	45,20 %
Total ocupados	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
Tasa de Desocupación	7,30 %	6,90 %	6,90 %	7,60 %	8,90 %

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2010-2019)..

El recorrido de la estructura ocupacional visibiliza la permanencia de desigualdades de inserción, vinculadas a las condiciones de generación de empleo surgidas de la estructura productiva heterogénea. A su vez, los cambios y continuidades en la incidencia diferencial de fenómenos como el empleo precario entre posiciones heterogéneas parecen repercutir en la estratificación de la calidad del empleo (Salvia, Vera y Poy, 2015). Procesos favorables a la recomposición de relaciones laborales pueden coexistir con desigualdades estructurales que faciliten la extensión de estas mejoras en ciertos sectores de la demanda de empleo, y que en paralelo obstruyan, o incluso empeoren, las condiciones laborales en otros (Salvia, 2012; Donza, Poy y Salvia, 2019).

Esto último puede someterse a análisis a partir de la información transversal contenida en la tabla 2, en la cual se observan tres comportamientos distintivos: a) el carácter transversal y elevado de la incidencia del empleo no-regulado, así como su incremento entre puntas del período (4,4 puntos porcentuales), en sinto-

Tabla 2.

Incidencia del segmento no regulado del empleo según posición económica-ocupacional. Población ocupada entre 18 y 64 años. Total país: 2010-2019

	2010	2012	2014	2016	2019
No Asalariados Formales	42.1%	45.9%	48.1%	36.2%	39.9%
Asalariados Formales	26.0%	24.7%	26.5%	27.5%	29.6%
Sector Privado Formal	27,60 %	27,00 %	28,40 %	28,60 %	31,10 %
Empleados Públicos	15.6%	16.1%	15.2%	17.0%	17.2%
No Asalariado Informales	73.4%	72.0%	71.4%	78.3%	73.3%
Asalariados Informales	73.4%	73.5%	74.7%	77.1%	80.4%
Sector Micro-informal	73,70 %	73,00 %	73,00 %	78,00 %	75,80 %
Total	44.3%	44.0%	45.0%	47.4%	48.7%

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2010-2019).

nía con el deterioro del ciclo; b) la baja precariedad entre asalariados de sectores estructurados, privados o estatales, con promedios de 26,8% y 16,2% respectivamente; y c) un sector informal significativamente expuesto a la precariedad, pues siete y ocho de cada diez trabajadores en estas inserciones están sujetos a la extralegalidad, con puestos inestables o remuneraciones por debajo de la subsistencia.

En conjunto, la mirada estática sobre el mercado de trabajo de la última década aporta evidencias que favorecen la idea de una persistente segmentación de los empleos según su calidad, condicionada por los determinantes estructurales de la inserción ocupacional. A su vez, esta incidencia diferencial del empleo no-regulado pareciera ser relativamente indiferente a las recientes fases ascendentes o recesivas del ciclo de acumulación económica, y a cambios en la orientación de la política laboral¹². Estos elementos se acoplan a conclusiones presentes en contribuciones ar-

¹² A diferencia de lo ocurrido entre finales de los noventa y el primer lustro de los años 2000, el reciente cambio de gestión gubernamental no desembocó en una transformación radical y extensiva de la institucionalidad laboral vigente durante la mayor parte de la post-convertibilidad, incluso tratándose de una coalición política cuya orientación ha sido clasificada de neoliberal por diversos autores (Vommaro y Gené, 2017; Bona, 2019). Los cambios desfavorables más significativos para la fuerza de trabajo asalariada

gentinas previas, donde se destaca que la segmentación constituye un rasgo duradero y relativamente independiente del ciclo macroeconómico en el mercado de trabajo urbano (Beccaria y Groisman, 2015; Bertranou y Casanova, 2014).

5. Movilidad entre ocupaciones y segmentos de empleo: una mirada sobre las trayectorias laborales de corto plazo y las remuneraciones

Tal como fuera mencionado, a los fines de complementar el estudio de la segmentación laboral se ofrece un análisis dinámico de la información disponible entre dos períodos del ciclo económico. Esto último persigue dar cuenta de dos cuestiones, estrechamente vinculadas a las consecuencias de la segmentación sobre la desigualdad entre la fuerza de trabajo argentina según patrones estructurales. En primera instancia, identificar asimetrías de movilidad ocupacional en el corto plazo según inserciones, reparando tanto en los niveles como en la orientación de la movilidad. En segunda instancia, estudiar los niveles de ingreso horario de la fuerza de trabajo, en términos comparables, destacando los efectos observables sobre los mismos que podrían surgir de las diferentes trayectorias.

Una primera aproximación a este análisis se basa en las medidas resumen de movilidad. En este sentido, la comparación entre fase expansiva y recesiva de la tabla 3 destaca que el ritmo de entrada, salida y rotación de la mano de obra se desempeña de manera dispar entre posiciones y estable entre ciclos¹³. En particular: a) se verifica una elevada rotación entre los asalariados informales, tanto en el ciclo expansivo (52,7) como recesivo (55,7); b) el promedio de rotación de los sectores privado formal y público (menos de la mitad del promedio del sector informal) da

riada surgieron de la destrucción de empleo vinculada al empeoramiento de las condiciones de funcionamiento de la producción doméstica, el retraso de las negociaciones salariales respecto a la evolución de los precios internos y la remoción de algunas cargas tributarias y previsionales sobre los empleadores para mejorar sus costos no-salariales (Cimi Orbón, 2018; Medina, 2019; Santarcángelo, Wydler, y Padín, 2019).

¹³ Siguiendo la metodología utilizada en la Encuesta de Indicadores Laborales del MTEySS, el cálculo de las tasas engloba a la totalidad de la población en edades seleccionadas. Esto permite disponer de tasas brutas de movilidad laboral, e incorporar al indicador tanto a los trabajadores que se movieron entre inserciones como a aquellas franjas de la fuerza laboral que no se encontraban ocupadas en alguno de los dos momentos.

cuenta de cierto grado de estabilidad; y c) el empleo independiente exhibe un comportamiento intermedio, tanto en el sector formal como en el informal, y se destaca un efecto del ciclo sobre los no asalariados formales, cuya tasa de rotación disminuye sensiblemente en la fase recesiva (31,7) respecto de la alcista (38,7). Por otro lado, las tasas de entrada y salida muestran cambios leves entre fases del ciclo económico. Específicamente, se destaca el comportamiento moderadamente expansivo de las entradas al sector informal durante el proceso recesivo, lo que se corresponde, en parte, con su carácter contracíclico o refugio, vinculado a la prevención ante la ausencia de ingresos.

El análisis sintético de la movilidad laboral ofrece indicios acerca de dos rasgos persistentes en el mercado laboral contemporáneo argentino. Por un lado, ritmos de entrada diferenciales a los puestos de trabajo según su localización en la estructura productiva. Por otro lado, relativa autonomía del recorrido del ciclo macroeconómico en el plazo acotado de tiempo que surge de la información disponible.

Para completar la revisión descriptiva de la segmentación laboral interesa evaluar cómo, bajo condiciones de heterogeneidad ocupacional, la movilidad se com-

Tabla 3.

Intercambios entre posiciones económico-ocupacionales. Total población entre 18 y 64 años (en t0). Períodos seleccionados

	2010-2011				2018-2019			
	Entrada	Salida	Rotación	Balance	Entrada	Salida	Rotación	Balance
No Asal. Formales	35.4	42.0	38.7	-6.6	30.3	33.0	31.7	-2.7
Asal. Formales	28.1	25.7	26.9	2.3	23.4	27.2	25.3	-3.7
Empleados Públicos	21.2	16.6	18.9	4.6	19.1	15.7	17.4	3.5
No Asal. Informales	37.9	34.5	36.2	3.4	39.6	33.2	36.4	6.4
Asal. Informales	52.7	56.5	54.6	-3.8	55.7	56.2	55.9	-0.5

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2010-2011-2018-2019).

Tabla 4.
Matrices de movilidad ocupacional según posición económica-ocupacional. Total población entre 18 y 64 años (en t0).
Períodos seleccionados

Posición de Origen*	Posición de destino						Total
	No Asal.	Asal.	Empleados	No Asal.	Asal.	No ocupados	
2010-2011							
No Asal. Formales	58.0	10.9	3.7	17.5	4.7	5.2	100
Asal. Formales	1.0	74.3	4.7	4.5	9.0	6.5	100
Empleados Públicos	0.3	10.0	83.4	0.7	1.4	4.2	100
No Asal. Informales	2.6	5.6	1.1	65.5	8.4	16.8	100
Asal. Informales	0.9	23.9	2.1	13.2	43.5	16.4	100
No ocupados	0.2	6.7	2.0	10.1	5.2	75.8	100
Total	2.3	26.1	11.7	17.5	10.4	31.9	100
2018-2019							
No Asal. Formales	69.7	7.0	3.3	10.0	2.0	8.0	100
Asal. Formales	0.8	72.8	5.2	5.3	8.1	7.7	100
Empleados Públicos	0.2	7.3	84.3	1.5	0.8	5.9	100
No Asal. Informales	2.1	4.0	1.1	66.8	7.2	18.7	100
Asal. Informales	0.6	19.1	1.0	18.5	43.8	17.0	100
No ocupados	0.2	5.2	1.5	11.1	7.0	75.0	100
Total	2.4	22.5	11.4	19.8	10.3	33.7	100
Posición de Origen**	Posición de destino						
2010-2011							
No Asal. Formales	62.1	1.0	0.8	2.5	1.1	0.4	2.5
Asal. Formales	11.1	72.6	10.2	6.5	22.0	5.2	25.5
Empleados Públicos	1.2	4.3	79.7	0.5	1.5	1.5	11.2
No Asal. Informales	19.1	3.6	1.7	63.4	13.6	8.9	16.9
Asal. Informales	4.2	9.9	1.9	8.2	45.2	5.6	10.9
No ocupados	2.3	8.5	5.8	19.0	16.5	78.4	33.0
Total	100	100	100	100	100	100	100
2018-2019							
No Asal. Formales	67.8	0.7	0.7	1.2	0.4	0.5	2.3
Asal. Formales	8.0	75.7	10.6	6.3	18.3	5.4	23.3
Empleados Públicos	1.1	3.6	81.5	0.8	0.9	1.9	11.1
No Asal. Informales	17.0	3.3	1.9	62.8	13.0	10.3	18.6
Asal. Informales	2.7	8.8	0.9	9.7	44.0	5.2	10.3
No ocupados	3.3	8.0	4.5	19.3	23.3	76.6	34.4
Total	100	100	100	100	100	100	100

*Tasas de salida, porcentaje sobre la fila. **Tasas de reclutamiento, porcentaje sobre la columna.(a) La categoría "no ocupados" incluye a la fuerza de trabajo desempleada y a aquella que realiza tareas remuneradas en el marco de un programa social con contraprestación laboral.

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (paneles de rotación en cuartos trimestres 2010, 2011, 2018, 2019).

porta de manera diferencial entre posiciones según las matrices de transición. Con esta herramienta es posible distinguir cómo se distribuyen y concentran, al cabo de períodos de tiempo acotados, los patrones de movilidad e inmovilidad entre inserciones ocupacionales. La información resultante se condensa en la **tabla 4**.

En primer lugar, entre los puestos localizados en el sector informal y los que se ubican en franjas y establecimientos más estructurados se verifican contrastes notorios en relación con su estabilidad. Como surge de los aportes de otras contribuciones para el caso argentino, los asalariados públicos y los asalariados formales poseen niveles de permanencia por encima del 70%, independientemente de la fase (Beccaria y Groisman, 2015; Vera, 2015). En comparación, los trabajadores asalariados informales registran mayores movimientos, tanto hacia otras inserciones informales como hacia la exclusión del empleo. Sin embargo, resulta importante destacar que alrededor de un cuarto de la fuerza de trabajo que en la posición de origen es asalariada informal logra alcanzar posiciones en el sector formal, lo que da cuenta de que no necesariamente se está en presencia de compartimientos ocupacionales estancos.

En segundo lugar, también se identifica a partir de la tabla 4 una mayor tendencia al movimiento entre el empleo independiente formal. En este caso es posible conjeturar que, a partir de las características flexibles de la inserción independiente, su situación en el mercado laboral resulta particularmente lábil, sujeta a los cambios de corto plazo promovidos por la retracción o expansión de oportunidades más lucrativas en otros tipos de inserciones, en el marco del desempeño macroeconómico general¹⁴.

En tercer lugar, destaca la proporción de trabajadores del sector informal que arriban al mismo partiendo de la desocupación o la inactividad, tanto en inserciones de modalidad asalariada como independiente. A su vez, la salida de la exclusión

¹⁴ El registro de estos intercambios sectoriales impulsa a aquellas interpretaciones de la informalidad que asumen que se trata de un fenómeno en gran medida voluntario, vinculado a la existencia de trabajadores que buscan un equilibrio entre actividades laborales y extralaborales incompatible con los ritmos de trabajo del sector formal (Maloney, 2004; Perry et al., 2007).

inicial se hace mayoritariamente en distintas modalidades del sector informal. Esta evidencia refuerza la concepción del sector informal como último y más desestructurado eslabón de los sistemas productivos que experimentan heterogeneidad estructural. Parte no menor de su reproducción se vincularía a la necesidad de entrar y salir del mismo para obtener ingresos de subsistencia, frente a la marginación de las franjas articuladas de la demanda de empleo (Vera, 2015).

Estas evidencias aportan a la visión de un mercado de trabajo en el que coexisten pautas duraderas y dispares de movilidad ocupacional, elementos que refuerzan la hipótesis de una persistente segmentación laboral. Por un lado, a mayores niveles transversales de regulación las inserciones resultan muy estables o involucran movimientos entre posiciones homólogas. Por otro lado, la mayor parte de la fuerza de trabajo en el sector informal se caracteriza por experimentar oscilaciones ocupacionales recurrentes, ser relegada del empleo o cambiar de modalidad dentro del mismo sector. Solo de manera limitada una parte de la mano de obra que parte del sector informal alcanza la franja formal.

En síntesis, estos datos apuntalan la concepción de un mercado laboral argentino atravesado por una persistente segmentación laboral. Resta evaluar los efectos de estos rasgos sobre el comportamiento remunerativo. En este sentido, a pesar de observarse brechas de calidad entre trabajadores similares en diferentes sectores, la noción de segmentación debería matizarse si los salarios derivados de transitar, o mantenerse, en un sector no implicasen penalidades significativas. En contraposición, registrar disparidades sensibles entre las remuneraciones laborales de ocupados en un mismo sector según la posición de origen en la trayectoria recorrida evidencia las penalidades que genera la segmentación sobre la dinámica de las retribuciones a la fuerza de trabajo¹⁵.

Para analizar este interrogante, a continuación, se exponen los resultados de un ejercicio de regresión lineal múltiple sobre los ingresos laborales horarios. Aquí se articulan las trayectorias sectoriales de los ocupados en los paneles construidos

¹⁵ En términos más específicos, estas interpretaciones toman particular interés para aquellos grupos de trabajadores que, en el corto plazo, logran egresar del sector informal y entrar en posiciones asalariadas más estructuradas.

con su situación remunerativa al final del recorrido¹⁶. Este ejercicio se realiza sobre el logaritmo del ingreso horario en el momento final del panel (t1), con el objetivo de evaluar la elasticidad de la remuneración en las diferentes trayectorias que registra la fuerza de trabajo. Este ejercicio se orienta a dar cuenta de la importancia que tiene la relación entre las inserciones sectoriales de origen y las de destino sobre los resultados remunerativos de la fuerza de trabajo, considerando en paralelo otros factores que se asocian con disparidades de ingreso, como educación, género y edad.

Los hallazgos sistematizados en la tabla 5 ofrecen evidencias acerca de la segmentación moldeada por factores estructurales a partir de la relación entre disparidad de ingresos y patrones de movilidad ocupacional en una estructura productiva heterogénea. Habiendo incluso controlado los factores educativos, etarios y de género –características tradicionalmente vinculadas a la elasticidad diferencial de las remuneraciones y, por lo tanto, concomitantes a la desigualdad de ingresos–, las trayectorias resultan muy relevantes para explicar la elasticidad de los ingresos al final del panel.

En ambas fases por separado, o para el período considerado en conjunto, los coeficientes beta señalan que trabajadores en posiciones formales y públicas de atributos socio-demográficos similares poseen una elasticidad de ingresos significativa, positiva y elevada si se los compara con quienes quedan relegados a permanecer en la informalidad. Además, permanecer en inserciones de los sectores estructurados de la demanda de empleo constituye la trayectoria más beneficiosa. Asimismo, controlando por los factores expuestos, transitar de posiciones informales hacia el empleo público o formal se traduce en una mejora en los ingresos percibidos, especialmente si se compara esta situación con aquellos trabajadores que se mantienen en la informalidad. Sin embargo, esta mejoría es sustantivamente

¹⁶ Se retomaron contribuciones presentes en Vera (2015) y se incorporan controles de nivel educativo y características socio-demográficas para la evaluación de las brechas remunerativas por trayectorias. A su vez, aquí se decidió simplificar el esquema de inserciones ocupacionales a nivel sectorial, dejando de lado la diferenciación de modalidad de empleo para facilitar la presentación de resultados más estilizados y legibles. Se espera que los resultados sean lo suficientemente elocuentes para respaldar el análisis que se pretende llevar adelante.

Tabla 5.

Regresión lineal múltiple por mínimos cuadrados ordinarios sobre el logaritmo natural del ingreso horario de la ocupación principal de destino según tipología de trayectorias y variables socio-demográficas seleccionadas. Población ocupada entre 18 y 64 años en aglomerados urbanos

Factores introducidos	Coeficientes β		
	2010-2011	2018-2019	Ambas ondas
Tipología de trayectorias entre ocupados, t0 y t1			
Sector Priv. Formal - Sector Priv. Formal	0,504***	0,470***	0,504***
Sector Priv. Formal - Sector Púb.	0,613***	0,601***	0,634***
Sector Priv. Formal - Sector Informal	0,233***	0,136***	0,194***
Sector Púb. - Sector Priv. Formal	0,537***	0,577***	0,583***
Sector Púb. - Sector Púb.	0,696***	0,615***	0,676***
Sector Púb. Formal - Sector Informal	0,024	-0,021	0,037
Sector Informal - Sector Priv. Formal	0,262***	0,245***	0,271***
Sector Informal - Sector Púb.	0,507***	0,348***	0,475***
Sector informal - Sector informal (comp.)	-	-	-
Características socio-demográficas			
Edad	0,034***	0,031***	0,030***
Edad ²	-0,000***	-0,000***	-0,000***
Varón	0,086***	0,103***	0,097***
Mujer (comp.)	-	-	-
Terciario o Universitario Completo	0,520***	0,557***	0,515***
Secundario Completo	0,208***	0,221***	0,192***
Secundario Incompleto (comp.)	-	-	-
Constante	3,836***	3,614***	3,797***
R ² ajustado	0,309	0,341	0,314
Cantidad de casos	6902	6653	13555

*** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1 Nota: se trabajó sobre el universo de personas activas que se encontraron ocupadas durante las mediciones inicial (t0) y final (t1) del panel.

Fuente: Elaboración propia con base en la información procesada por el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA a partir de la EPH, INDEC (paneles de rotación en cuartos trimestres 2010, 2011, 2018, 2019).

menor a la que surge de encontrarse previamente posicionado en los sectores más estructurados de la demanda de empleo. Por último, se puede observar cierta cercanía entre las elasticidades de ingreso de los que transitan hacia el sector formal desde el informal y viceversa, así como la variación en estas elasticidades de acuerdo con el ciclo económico. Esto último refuerza la idea de la existencia de una parte de la fuerza de trabajo que se encuentra recurrentemente pasando de un sec-

tor a otro según condiciones macroeconómicas dispares, y en condiciones de trabajo similares, entre los últimos eslabones del sector formal y el sector microinformal¹⁷.

6. Reflexiones finales

El propósito de este trabajo fue dar cuenta de la segmentación laboral en Argentina desde la configuración de la estructura económico-ocupacional mediante aportes estáticos y dinámicos, examinando cómo operan las asimetrías productivas sobre los patrones de rigidez y disparidad laboral en la última década. Para ello, se identificaron las principales características que asumió la estructura de empleo, se evaluó el comportamiento de la movilidad ocupacional de corto plazo entre la fuerza de trabajo, y se analizaron las disparidades remunerativas en un mercado laboral segmentado. Estos análisis se realizaron considerando la primacía de las disparidades estructurales por sobre las coyunturas político-económicas, por lo que se reparó en el comportamiento de la segmentación tanto durante el crecimiento heterodoxo (2010-2013) como en el lustro de estancamiento y posterior ajuste estructural (2014-2019). Entre las principales tendencias y hallazgos del estudio se encuentran:

a) La configuración de la estructura ocupacional argentina resultó mayormente estable durante la última década, específicamente de acuerdo con la distribución de las inserciones en su interior. Asimismo, las desigualdades estructurales adquirieron cierta primacía sobre la distribución asimétrica de los empleos de calidad, lo que se observó a través de la persistencia diferencial de la precariedad o no regulación del empleo según sector y modalidad de inserción.

b) Asimismo, se identificaron importantes disparidades entre las inserciones según su localización sectorial, independientemente de las fases macroeconómicas.

¹⁷ La concepción de la estructura productiva como un gradiente de sectores y unidades económicas con productividades disímiles, impulsada por el estructuralismo cepalino, en oposición a la simplificación dualista, toma forma ante esta situación (Pinto, 1976). Esta fuerza de trabajo estaría en la frontera de los encadenamientos productivos y, de acuerdo a las vicisitudes del ciclo, oscila entre dos circunstancias recurrentes: la precariedad en los últimos eslabones del sector estructurado o la inserción claramente informal (Cacciamali, 2000).

Mientras las actividades microinformales estuvieron caracterizadas por una elevada rotación e intercambios con la no-ocupación, los puestos asalariados formales y públicos resultaron mayormente estables y compartieron entre sí la mayor parte de sus movimientos. Además, se detectó la presencia de contingentes de fuerza de trabajo que atraviesan las barreras sectoriales, desplazándose entre áreas más o menos articuladas de la estructura productiva en el corto plazo. Sin embargo, los resultados remunerativos de estas últimas trayectorias suelen ser esquivos.

c) Por último, el análisis del ingreso horario según trayectorias reflejó la reproducción de desigualdades laborales por efectos dinámicos de corto plazo, incluso cuando se controla por atributos socio-demográficos. Las trayectorias devienen en brechas perdurables de ingreso entre al menos dos tipos de trabajadores: aquellos que retienen posiciones en las unidades económicas estructuradas y aquellos que experimentan la penalidad de partir, permanecer o recaer en modalidades de empleo en el sector informal.

De este modo, la evidencia empírica recolectada apuntala la visión según la cual la sociedad argentina contemporánea está estructurada alrededor de un mercado laboral atravesado por obstáculos estructurales persistentes. La consagración de dinámicas de integración a través del empleo de calidad parece estar obturada y sujeta a brechas de larga duración, con independencia relativa de las fases político-económicas que se atraviesen. Esto supone que, sin horizontes de cambio estructural estable y prolongado sobre el aparato productivo, la pauta rígida de desigualdad laboral continuará reproduciéndose, incluso en momentos de crecimiento y reactivación productiva.

Bibliografía

Abeles, M., Lavarello, P., y Montagu, H. (2018). Brechas tecnológicas y restricción externa en argentina durante los tempranos 2000: un análisis heurístico. *Semestre Económico*, 21(47), 123-146.

- Amarante, V., y Arim, R. (2015). *Desigualdad e informalidad en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Beccaria, L., y Groisman, F. (2015). Informalidad y segmentación del mercado laboral: el caso de la Argentina. *Revista de la CEPAL*, 117, 127-143.
- Becker, G. S. (1994). Human Capital Revisited. En G. S. Becker (Ed.), *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education* (pp. 15-28). Chicago: The University of Chicago Press.
- Bertranou, F., Casanova, L., Jimenez, M., y Jimenez, M. (2014). Empleo, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina. *Revista de Economía Laboral*, 11, 24-64.
- Bertranou, F., y Casanova, L. (2014). ¿Es la informalidad laboral inflexible a la baja en la Argentina? Experiencias recientes y perspectivas. *Rihumso: Revista de Investigación Del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1(6), 59-78.
- Bona, L. M. (2019). ¿Neoliberalismo hegemónico? Apuntes sobre el Estado, el bloque de poder y la economía política en la Argentina reciente (2016-2018). *Revista Pilquen*, 22(1), 39-54.
- Cacciamali, M. (2000). Proceso de informalidad y Sector Informal. Reexamen de una discusión. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 3, 95-110.
- Casal, M. del P., y Barham, B. L. (2013). Penalizaciones salariales por maternidad y segmentación del mercado laboral: El caso de la Argentina. *Revista de La CEPAL*, 111, 59-81.
- Castillo, V., Novick, M., Rojo, S., y Yoguel, G. (2006). La movilidad laboral en Argentina desde mediados del decenio de 1990: el difícil camino de regreso al empleo formal. *Revista de La CEPAL*, 89, 157-177.
- CELS. (2009). Presentación de recurso de reconsideración con recurso jerárquico en subsidio. Solicitan medidas. Buenos Aires: CELS.

- CEPAL. (2012). *Eslabones de la desigualdad Heterogeneidad estructural, empleo y protección social*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Cimi Orbón, L. (2018). *La reforma laboral en pedacitos: Continuidades, contradicciones y oportunidades. Costo laboral, desigualdad de género y el futuro del trabajo*. Buenos Aires: Observatorio sobre políticas públicas y reforma estructural, FLACSO.
- Cimoli, M., Primi, A., y Pugno, M. (2006). Un modelo de bajo crecimiento: la informalidad como restricción estructural. *Revista de la CEPAL*, 88, 89-07.
- Cortés, R., y Groisman, F. (2004). Migraciones, mercado de trabajo y pobreza. *Revista de La CEPAL*, 82, 173-191.
- Cortés, F., y Salvia, A. (2019). *Argentina y México: ¿igualmente (des)iguales? México: Siglo XXI*.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Di Filippo, A. (2009). Estructuralismo latinoamericano. *Revista de La CEPAL*, 98, 181-202.
- Donza, E., Poy, S., y Salvia, A. (2019). *Heterogeneidad y Fragmentación del Mercado de Trabajo (2010-2018)*. Buenos Aires: EDUCA.
- Giosa Zuazua, N., y Fernández Massi, M. (2020). La segmentación del trabajo en la Argentina. Un análisis de movilidad para los años de la post-convertibilidad. *Realidad Económica*, 49(333), 9-38.
- Goldín, A. (2012). Reforma y contrarreforma laboral en Argentina, crónica simple de un proceso pendular. *Derecho PUCP: Revista de La Facultad de Derecho*, 68, 63-92.
- Grimshaw, D., Fagan, C., Hebson, G., y Tavora, I. (2017). *Making Work More Equal. A New Labour Market Segmentation Approach*. Manchester: Manchester University Press.

- Harris, J. R., y Todaro, M. P. (1970). Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126-142.
- Husmanns, R. (2005). *Measuring the informal economy: From employment in the informal sector to informal employment*. Geneva: OIT.
- INDEC. (2003). *La Nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*. Buenos Aires: INDEC.
- INDEC. (2020). *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2017-2018. Factores de expansión, estimación y cálculo de los errores de muestreo*. Buenos Aires: INDEC.
- Infante, R. (2011). *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe. Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Judzik, D., Trujillo, L., y Villafañe, S. (2017). A tale of two decades: Income inequality and public policy in Argentina (1996-2014). *Cuadernos de Economía*, 36(72), 261-291.
- Lavopa, A. (2005). *Heterogeneidad de la estructura productiva argentina: impacto en el mercado laboral durante el período 1991-2003*. Buenos Aires: CEPED.
- Lewis, A. (1960). Desarrollo económico con una oferta ilimitada de mano de obra. *El Trimestre Económico*, 27(108), 629-675.
- Maloney, W. F. (2004). Informality revisited. *World Development*, 32(7), 1159-1178.
- Manzanelli, P., y Basualdo, E. M. (2016). Régimen de acumulación durante el ciclo de gobiernos kirchneristas. Un balance preliminar a través de las nuevas evidencias empíricas de las cuentas nacionales. *Realidad Económica*, 304, 6-40.
- Medina, L. (2019). De trabajadores a “costo laboral”: Las políticas laborales en la era macrista. En M. Nazareno, M. S. Segura, y G. Vázquez (Eds.), *Pasaron cosas: política y políticas públicas en el gobierno de Cambiemos* (pp. 221-244). Córdoba: Editorial Brujas, Universidad Nacional de Córdoba.

- Mezger, J. (1992). *Subordinación y complementariedad: el sector informal urbano en América Latina*. Lima: OIT.
- Neffa, J. C., Brown, B., y López, E. (2012). Políticas activas de empleo durante la posconvertibilidad. *Empleo, Desempleo y Políticas de Empleo*, 11, 104.
- Palomino, H., y Dalle, P. (2016). Movilización, cambios en la estructura de clases y convergencia de ingresos en Argentina entre 2003 y 2013. *Desarrollo Económico*, 56(218), 59-100.
- Paz, J. A. (2013). Segmentación del mercado de trabajo en la Argentina. *Desarrollo y Sociedad*, 72(1), 105-156.
- Persia, J. (2005, agosto). La dinámica de la estructura socio-ocupacional. Un estudio sobre los desplazamientos ocupacionales en el mercado de trabajo del aglomerado urbano Gran Buenos Aires, 1993-2003. Ponencia presentada en el 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina.
- Pérez Sáinz, J. P., y Mora Salas, M. (2006). Exclusión social, desigualdades y excedente laboral. Reflexiones analíticas sobre América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 68(3), 431-465.
- Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, A., Mason, A., y Saavedra Chanduvi, J. (2007). *Informality: Exit and Exclusion*. Nueva York: Banco Mundial.
- Pinto, A. (1968). Naturaleza e implicaciones de la "Heterogeneidad Estructural" de la América Latina. *El Trimestre Económico*, 37(1), 83-100.
- Piore, M. J. (1983). Labor Market Segmentation: To What Paradigm Does It Belong? *The American Economic Review*, 2(73), 249-253.
- Portes, A. (1996). The Informal Economy: Perspective from the Latin America. En S. Pozo (Ed.), *Exploring the Underground Economy* (pp. 147-165). Kalamazoo: Upjohn Institute Press.

- Poy, S. (2017). Heterogeneidad de la estructura ocupacional y segmentación del mercado de trabajo. Gran Buenos Aires, 1974-2014. *Trabajo y Sociedad*, 29, 353-376.
- Poy, S. (2020). Heterogeneidad laboral y procesos de empobrecimiento de los hogares en Argentina (2003-2017). *Problemas del Desarrollo*, 201(51), 3-28.
- Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y Transformación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Retamozo, M., y Trujillo, L. (2018). Políticas contra la pobreza en Argentina (2002-2015). Alcances, limitaciones y desafíos. *Revista Reflexiones*, 98(1), 89-110.
- Rubery, J. (2015). *Re-regulating for inclusive labour markets*. Geneva: OIT.
- Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A., y Vera, J. (2012). Cambios en la estructura ocupacional y en el mercado de trabajo durante fases de distintas reglas macroeconómicas (1992-2010). *Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*, 41, 21-51.
- Salvia, A., Vera, J., y Poy, S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En J. Lindenboim, y A. Salvia (Comps.), *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014* (pp. 133-172). Buenos Aires: Eudeba.
- Santarcángelo, J., Wydler A., y Padín, J. M. (2019). Política económica y desempeño industrial en la Argentina durante el gobierno de la Alianza Cambiemos. *Revista de Ciencias Sociales*, 35, 171-188.
- Schorr, M., y Wainer, A. (2015). Algunos determinantes de la restricción externa en la Argentina. Márgenes. *Revista De Economía Política*, 1(1), 81-93.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review*, 51(1), 1-17.

- Sconfienza, M. E. (2016). Evidencias de segmentación y persistencia de exclusión laboral en Argentina. *Economía y Sociedad*, 21(50), 1-21.
- Solimano, C. A. (1988). Enfoques alternativos sobre el mercado de trabajo: Una evaluación teórica. *Revista Análisis Económico*, 3, 159-186.
- Souza, P., y Tokman, V. E. (1976). *El empleo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Tokman, V. (1978). Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de la CEPAL*, 5, 103-141.
- Trujillo-Salazar, L. (2019). Empleo formal y distribución del ingreso salarial en Argentina. Un estudio de descomposiciones de la desigualdad en el periodo 2003-2014. *Espiral. Estudios Sobre Estado y Sociedad*, 26(75), 119-157.
- Vera, J. (2015). Movilidad ocupacional en la Argentina en un contexto de heterogeneidad estructural. *Cuadernos del CENDES*, 90, 87-109.
- Vommaro, G., y Gené, M. (2017). Argentina: el año de Cambiemos. *Revista de Ciencia Política*, 2, 231-253.
- Wainer, A. (2018). Economía y política en la Argentina kirchnerista. Un análisis en clave estructural. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(2), 1-26.
- Wainer, A. (2019). ¿Desarrollismo o neoliberalismo? Una economía política del marxismo. *Realidad Económica*, 48(324), 33-68.